

14 de julio

SAN BUENAVENTURA,

Obispo, Confesor y Doctor de la Iglesia

n. en 1221 en Bañorea, Italia; † 15 de julio de 1274 en Lyon, Francia

He venido a poner fuego en la tierra,
y ¿qué he de desear sino que arda?

(Lucas 12, 49)

San Buenaventura, gloria y ornato de la Orden de San Francisco, ha sido llamado Doctor seráfico a causa de su profunda ciencia y de su ardiente caridad. El recuerdo de la Pasión de Jesucristo era el tema ordinario de su meditación, y la devoción especial que tenía al Santísimo Sacramento le hizo merecer el honor de recibir la Comunión de manos de un ángel. Murió en 1274, durante el concilio de Lyon, en el cual había intervenido brillantemente como obispo de Albano.

MEDITACIÓN SOBRE SAN BUENAVENTURA, DISCÍPULO DE JESÚS CRUCIFICADO

I. El Doctor seráfico fue discípulo de Cristo crucificado. En sus adorables llagas era donde leía el amor de Jesucristo por nosotros, y donde aprendía a amarlo él, a su vez. Todos sus escritos están impregnados de una tierna devoción para con Jesucristo expirando en la cruz y oculto en la Eucaristía. ¿Qué amor tienes tú por Dios? ¿Qué haces por Jesucristo que tanto ha sufrido por ti? Sabios del siglo, sin este amor vuestra ciencia sólo es vanidad. *¿Qué haría la ciencia sin la caridad? Hincharía; ¿Qué haría la caridad sin la ciencia? Induciría a error (San Bernardo)*

II. Jesús clavado en la cruz enseñó a San Buenaventura la humildad, el amor a la abyección y el desprecio de las dignidades. Esta virtud se reveló en todo su esplendor cuando los cardenales se dejaron dirigir por sus consejos para elegir al Papa. ¿Qué incomparable índice de su santidad! Sabíase que el Espíritu Santo hablaba por su boca. Gregorio X, entonces elegido, lo hizo cardenal. *El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado (Evangelio).*

III. La tercera virtud que San Buenaventura aprendió de Jesús crucificado fue el amor a los sufrimientos. ¿Buscas la cruz? ¿No huyes más bien de las que Dios te envía? Imita al Doctor seráfico; en adelante muéstrate discípulo de Jesús crucificado. *En todas las acciones, mostremos que somos discípulos de un Maestro que ha sido clavado en la cruz (San Pedro Damían).*

El amor a Dios.

Orad por el Colegio de Cardenales.

ORACIÓN

Oh Dios, que habéis enseñado a vuestro pueblo la ciencia de la salvación eterna por el ministerio de San Buenaventura, dignaos hacer que después de haberlo tenido en la tierra como doctor y guía, merezcamos tenerlo como intercesor en el cielo. Por J. C. N. S.